

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

EDICIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	2 meses 6 meses 1 año
Provincias.....	10 20 30
Portugal.....	15 30 45
Extranj.....	20 40 60

TELÉFONO NÚM. 2271

TETUÁN EN 1880

En tiempo de O'Donnell

Excursión retrospectiva.

«La audacia de los moros no conoce límites...» «El tiro de cañón de los moros contra nuestras tropas es aquí cosa normal...» «Los soldados son agredidos por los moros en su propio campamento; soldados caen mortalmente heridos a la puerta de las tiendas, de campaña sin saber de dónde vino el proyectil...» «Ayer (19 Marzo), mientras los parlamentarios conferenciaban con el general en jefe, los moros se divierten en tirar sobre los soldados de nuestras avanzadas...» «Nuestro dominio (23 Marzo) se circunscribe sólo al terreno que pisamos, y eso no sin peligro...» Sería posible llenar muchas columnas con datos semejantes, extraídos de cartas particulares y de periódicos de 1880. ¿No se diría que tales textos están redactados hoy? «En los ánimos reina la desconfianza, y el soldado, a pesar de su atrevida condición, teme alejarse un paso de su tienda apenas el sol oculta sus posteriores rayos...» Esto lo escribiría la Correspondencia de España.

Soldados asesinados a orillas del Marín mientras lavaban su ropa; pequeños destacamentos de aguada sorprendidos por los moros; soldados acuchillados por la espalda en las callejuelas de la alcazaba; todo el día, y la noche también, el tiro de un enemigo invisible, lo que ahora se llama *paqueo*. La censura ejerciase con rigor en Tetuán y en la Península, y no era dado publicar todo lo que ocurría. Esta situación anómala llegó a convertirse en algo ordinario, y ella no impedía la pléyade del cotidiano e inevitable telegrama oficial: «No ocurre novedad en el territorio de mi mando.» Pero al propio tiempo lefame párrafos por el estilo: «No pasa día sin que los moros hagan alguna de las suyas. Corriéndose por entre los encañados que cercan las huertas y atravesando el río por sus distintos vadidos, se aproximan a nuestras posiciones y asesinan a infelices soldados; luego se esconden como culebras por entre las asperezas del terreno hasta hallar abrigo en sus inaccesibles montañas...»

El general O'Donnell, perdida la paciencia, dirigió a los habitantes de las tiendas y duques de Benicemán (sic) una carta fulminante intimándoles a que hicieran su sujeción antes de las veinticuatro horas y dejaran rehenes en nuestro campo, y cominándoles con «enviarlos soldados que arriuen y destruyan cuanto encuentren a su paso, sin respetar los campos y plantas vegetales». Como los caballos dieran la llamada por respuesta, el 29 salió el general Prim, con dos batallones y los voluntarios catalanes, a practicar un reconocimiento por aquella parte, allende el río. Los moros rompieron el fuego contra la fuerza de Toledo, la cual avanzó sin responder hasta el duar enemigo. El coronel de Toledo colgó su batallón, a fin de cubrirlo, a espaldas de un cerro, y salió con bandera blanca y un intérprete para llamar a los moros y atraerlos con buenas palabras (la política de atracción contaba ya entonces con sus adeptos). De las alturas bajaron dos moros, quienes llegaron a breve distancia del coronel hicieron fuego y desaparecieron como por ensalmo. El coronel mandó quemar el poblado y emprender la retirada con el apoyo de las demás fuerzas. «El enemigo picó nuestra retaguardia», dice el parte oficial. «Hubo hora y media de fuego nutrido y tuvimos 14 bajas. Esto sucedía en Marruecos, no en 1914, sino en 1880. El general en jefe enteróse del hecho al regresar de la aduana (¿donde había ido a despedir a no sé qué personaje, pues habíase puesto ya en moda los viajes políticos y militares a Tetuán?), e inmediatamente llamó al alcaide, Aberr, encargándole que hiciera saber a los de Beni-Salem que eran unos «sinvergüenzas» y que a partir de aquel momento «les haría una guerra de exterminio».

Esta amenaza, naturalmente, no se realizó. Los moros de la comarca siguieron viniendo a la plaza para vender sus géneros y espiar; el *paqueo* continuó como siempre; aun después de hecha la paz, los moros montaron nos hostilizaron; ello no cesó sino cuando los últimos soldados del ejército de ocupación se embarcaron en Río Martín. Estos recuerdos, al cabo de cincuenta y cuatro años, tienen un sabor especial. Ni los moros han cambiado ni nosotros tampoco. El período de inacción que siguió a la toma de Tetuán envió a los españoles. En Madrid era de mal gusto ocuparse de las cuestiones marroquíes, que, todo lo más, se explotaban por los moderados contra el Gobierno de la Unión Liberal. El combate de Samsa apenas si provocó comentarios. Sólo la batalla de Wad-Rás, el 23 de Marzo, al mes y medio de la de Tetuán, levantó un poco los espíritus. Durante todo este tiempo, y con posterioridad, anduvieron a la greña los partidarios de la paz y los que optaban por la continuación de las operaciones. Los argumentos empleados por unos y por otros eran exactamente los mismos que hoy están en boga. Vale la pena de que prosigamos por ahí nuestra excursión retrospectiva.

EL-MOHHREBI

POR TELÉGRAFO

YANQUIS Y MEJICANOS

Armisticio confirmado. Un combate, intencionalmente fracasado.

LONDRES 24 (2 m.). Comunican de Méjico que se ha librado un violento combate ayer mañana a unos cinco kilómetros de esta capital, entre franceses y zapatas. Al tener noticia de ello en las colonias extranjeras, profusos honda emoción; pero los ha tranquilizado el Gobierno, pues confía éste en que, con los 40.000 hombres que mañana habrá reconcentrados aquí, ten-

drá más de lo suficiente para garantizar el orden en esta capital.

Han llegado ocho trenes abarrotados de tropas. Una intencional acuchillada por el coronel Rojas contra el Gobierno, ha sido completamente sofocada, siendo capturados 50 amotinados.

Los generales Carvajal y Carranza firmaron ayer un armisticio, en virtud del cual han quedado suspendidas en todo el país las hostilidades entre las tropas federales y constitucionalistas.

Hay grandes esperanzas de que las negociaciones negociadas tendrán por resultado un Tratado de paz honrosa y beneficiosa para todos.

Dicen de Washington que por considerarse inminente una ruptura entre los generales Villa y Carranza, se están adoptando toda clase de precauciones y medidas por el Gobierno norteamericano. Se cree que serán de poca duración las negociaciones celebradas entre los generales Carranza y Carvajal.—Llanos.

No hay otra revolución.

PARIS 24. Está desmentido que haya estallado nueva revolución en Méjico. Orozco es uno de los generales de Huerta, y su resistencia se explica por el odio mortal que le profesan los constitucionalistas. Sabe Orozco que caerá en manos de Villa si muere, y quiere intentar un supremo esfuerzo, a caer en manos de su mortal enemigo, sin haberse defendido hasta el último. Su retirada parece difícil.—René Léval.

LA HUELGA DE RUSIA

COLISIONES EN LAS CALLES

PARIS 24 (8 m.). Dicen de Nicolásiev (Rusia), que ocho mil obreros de los Arsenales y talleres se han declarado en huelga, reclamando las calles al compás de cantos revolucionarios y tremolando banderas rojas; acudiendo tropas para cortarles el paso, produciéndose colisiones y resultando muchos heridos.—René Léval.

San Petersburgo sin periódicos. Previsiones del Gobierno.

PARIS 24 (3.55 t.). Comunican de San Petersburgo que a consecuencia de la huelga no se han publicado periódicos hoy. Los diarios avanzados han suspendido su publicación, pues la mayoría de sus colaboradores y redactores están encarcelados.

El Gobierno ha manifestado estar dispuesto a llegar a todos los extremos para reprimir los desórdenes.

Los directores de fábricas y talleres se han reunido, acordando declarar el *lock-out* si los obreros persisten en su actitud.

El número de detenidos en el día de ayer asciende a doscientos.—René Léval.

PALABRAS DE UN MUNDANO

[SANTIAGO... Y FELICIDADES!]

Porque lo de «Santiago y a ellos» tiene un sabor de azuzamiento un poco irrisorio para el Santo Landano, impecablemente «a ellos», a ellos... Y lo de «Santiago, tierra Española» es plagio del grito con que los trigueros piden a Santiago Alba, Dios lo conserve, el cierre de las Aduanas a los trigos rusos, cuando el barómetro del Arco de Ledo anuncia la necesidad de la faena remuneradora.

Contenidos como lo dicho a los nos de casa y los Santos de fuera de casa, que nos merecen cariñosos afectos, añadiendo: «Santiago... y por muchos años!»

¿Y no los agasajaremos con nada? ¿No les regalaremos algo práctico, útil, que los recuerde al Apóstol en sus nominaciones varias? La escala de Jacob, que, por lo visto, era un tapiz «roulants» económico entre la Tierra y el Cielo; un «disquete» de «Santiago, tierra Española» a Delamania por el vengativo «Yago»; presa revolucionaria o mística vanidad del amigo «Jaques» Rousseau; la historia de los «Jacobos de Ezequiel» o de los «Jacobos de París»; el yelmo de «En Jaime lo Conquistador»; las Memorias de «Jaime»; la medalla de Santiago de Compostela; una estampa de Santiago matando moros en Clavijo...

Nada regularnos a nuestro Santiago. ¿Y para qué? Suyo es El Mundo, y ¿hay algo aceptable, visible, estimable fuera de El Mundo?... Santiagoastas de corazón, tenemos el mismo patrono que España, y el Arma de Caballería, la Potencia y la que tanto glorificaron Diego de León, la mejor lanza española, y Gonzalo, el héroe de Trevino. Estandos, pues, en buenas compañías en el presente venimos, en este caso a vísporas por la fiesta de mañana.

Y por Santiago, lo que aquí lo celebramos por doble partida, pues tenemos, no las reliquias, los cuerpos vivos y tangenciales de «Santiago el mayor» y de «Santiago el menor», y ambos merecen, ¡cómo no! este homenaje fraternal, esta plebiscita; el espíritu en que se celebran los días, que desearnos sean venturosos y repetidos, por lo menos, hasta que concluyamos de instalar el protectorado en Marruecos... Y que ellos veamos todos los de este Mundo.

POR TELÉGRAFO

EL CANAL DE PANAMÁ

LONDRES 24 (2 t.). Comunican de Washington que en la Secretaría de Estado del Ministerio de la Guerra manifestaron que el Canal de Panamá quedará abierto a la navegación dentro de quince días, para los buques cuyo calado no exceda de 15 pies.

El Canal será abierto definitivamente a toda clase de navegación el 15 de Marzo próximo.—Llanos.

SEPELIO DE UNA ARISTOCRATA

UN CRIMEN POR JUEGO

OVIEDO 24 (12 m.). Se ha efectuado en Caldas el sepelio de la señora marquesa de Santa Cruz de Marcenado.

Al finiquito, acto concurrido enorme gentío y representaciones de todos los pueblos de la provincia, constituyendo el entierro una imponente manifestación de duelo.

En el pueblo de San Cueno, y por cuestiones de juego, disputaron acaloradamente varios amigos en una taberna.

De la refriega resultó apaleado Antonio Iglesias, a quien el médico le apreció la fractura del cráneo.

Hoy ha sido conducido al hospital, donde se efectuará la trepanación.

El estado del herido es gravísimo. Como presuntos autores del hecho fueron detenidos dos hermanos.

En viaje de prácticas han llegado a Oviedo treinta alumnos del sexto y veinticuatro del quinto de la Escuela de Ingenieros de Minas, acompañados de los catedráticos señores Carbonell, Fernández y Figueras.

Hoy se proponen visitar la fábrica de vora de Lugones, y mañana recorrerán algunas minas y las cuencas de Mieres y Lugo.

—Para la segunda quincena de Agosto se espera en Oviedo al señor ministro de Guerra, y días antes al capitán general de la región, Sr. Sandoval.—Corresponsal.

ESPAÑA EN AFRICA

NOTAS DE LA CAMPAÑA

Cañonero del «Osado». Descubierta tiroteada. Los aeroplanos. El almirante de la escuadra.

TETUÁN 23 (10.30 n.). El torpedero *Osado* ha cañoneado los montes de la derecha del río Martín, destruyendo las casas.

Al hacer la descubierta esta fuerza cercara fueran hostilizada en un barranco, donde había escondidos varios moros que tiroteaban.

Resultaron muertos un cabo moro y otro cabo negro. Los moros atacaron desde el lado derecho. Vengó la muerte de los cabos un compañero, matando a dos moros e hirviendo a otro; el resto huyó a la desesperada.

Estando en un parapeto dos soldados de la melilla escapóse a uno un tiro, matando a su compañero.

El coronel Sr. Barrera regresó de Madrid. También llegó el Sr. Frances Rodríguez.

Los aeroplanos vuelan esta mañana cerca del poblado de Buselman, sobre un monte donde se ocultan los moros para *paqueo*, dejando caer algunas bombas y obligando a salir y huir al enemigo, que estaba oculto.

Marcharon a Malalín los Cazadores de Madrid y Barbastro, para proteger la terminación de los trabajos del bloco establecido ayer.

Tanto la noche pasada como hoy no ha ocurrido novedad en aquellos sitios.

El único herido ayer es el soldado Antonio Abellán González, del regimiento de Wad-Rás, de la tercera del tercero.

Subió el almirante Pidal almorzando en la Residencia y conferenciando con Marina.

Marchó a bordo a las tres de la tarde. Le condujo en automóvil hasta la estación férrea el general Marina.

El cañonero de la cabila Beni-Madán parece que obedece al deseo de castigar a los autores de los robos cometidos ayer, pues se llevaron siete mulas, desenganchando de los carros pertenecientes al español Juan Gómez, e hirieron gravemente a un criado, obligando a seguirlos a otro.—Alarcón.

Weyler en las posiciones. El «Ramadán».

MELILLA 23. El capitán general Weyler, acompañado del general Jordana, visitó hoy los campamentos y las posiciones avanzadas de Kaddur, Jir, Aíse, Híit, Buxerit y Mers-el-Had, regresando a Melilla a medio día, satisfichísimo de la excursión.

Por la tarde recorrió el Sr. Weyler las dependencias militares de la plaza y visitó el cementerio donde reposan las víctimas de la campaña.

Mañana irá a los territorios de Uad Setum y del Zoco, marchando por la tarde al zoco del Ilad, donde se prepara una fiesta típica.

El día 25 empieza el mes de ayuno de los moros llamado «Ramadán».

A las ocho de la mañana nuestras posiciones dispararon contra el campamento de Kaddur, que se halla a una distancia de unas horas de principio y terminación del ayuno.

El jefe del Gobierno ha manifestado al terminar su conversación con el general Weyler, que los Reyes e infantes continúan sin novedad en Santander, y que mañana o el domingo regresará a San Sebastián la Reina Cristina.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

Escasez de noticias. Visitas y telefonos. La aviación en España. Notas regias.

El presidente del Consejo ha hablado ya por teléfono esta mañana con el ministro de la Gobernación, el cual ha llegado sin novedad a San Sebastián.

También ha telefonado a la Reina doña Cristina, felicitándola, por celebrar hoy su fiesta onomástica.

Esta mañana el Sr. Dato no tenía noticias que comunicar a los periodistas.

Ni en Gobernación, ni en Guerra había informes para la Prensa; y en provincias la tranquilidad es absoluta, y en Marruecos la paz de hoy completa.

Ha dicho el presidente que había visitado al conde de Romanones, el cual le ha comunicado impresiones muy optimistas de su viaje por Marruecos.

Con este motivo se ha hablado de la conveniencia de nuestros políticos visitar el Norte africano, para apreciar de visu la situación y poder discutir cuando llegue el caso con conocimiento de causa.

—Yo desearía—ha dicho el Sr. Dato—que todos los diputados y senadores pasaran por Marruecos y vieran como está aquello.

Falta de tema mejor para nutrir la información diaria, el presidente se ha referido a la visita que ayer hizo a la Escuela de Aviación, donde presenció magníficos vuelos realizados por el vitoriano Sr. Alarcón en un aparato de su invención.

El jefe del Gobierno ha elogiado mucho al Sr. Alarcón, al cual expresó su propósito de dar un vuelo desde Madrid a Vitoria para hacer el recorrido en tres horas.

El Sr. Dato le ha aconsejado que desista de ello, pues, según dicen los ingenieros, aunque el aparato significa un progreso inaudito en la industria aeronáutica, el motor que utiliza el Sr. Alarcón es pequeño para recorrer grandes distancias.

Ayer pudo apreciar el presidente el desarrollo considerable que va adquiriendo la aviación en España, ante las manifestaciones que le hizo el profesor y capitán de Ingenieros, Sr. Kindelan.

El día 25 que pasan de cien los oficiales de distintas Armas del Ejército que han solicitado su ingreso en la Escuela.

El Gobierno, apreciando esto, y la necesidad de impulsar la fabricación de aparatos en España, para que salgan más baratos que los adquiridos al extranjero, se propone acudir en auxilio de la aviación, y al efecto con cantidades del presupuesto actual y con consignaciones especiales que se harán en el próximo año a su obolo a una manifestación de la actividad nacional, que es ya objeto de preferente atención en todos los países.

Ahora la Escuela de Aviación tiene pocos aparatos disponibles, porque en África hay escasez de monoplanos y biplanos, prestando servicio.

El jefe del Gobierno ha manifestado al terminar su conversación con el general Weyler, que los Reyes e infantes continúan sin novedad en Santander, y que mañana o el domingo regresará a San Sebastián la Reina Cristina.

LA CUESTIÓN DEL ULSTER

Nueva conferencia.

LONDRES 24 (12.15 m.). Mañana, por la mañana, se celebrará en el Real palacio de Buckingham, otra reunión de las personalidades encargadas de buscar solución al conflicto del Ulster.

Al salir esta tarde de palacio el presidente del Consejo, Mr. Asquith, después de celebrar una extensa conferencia con el Rey, ha dicho a los periodistas que la cuestión del Ulster, por parte del público numeroso que se congregaba frente a la real morada.

Es opinión, cuando no general, por lo menos muy extendida, que en la nueva reunión que para tratar del Ulster se celebrará mañana en palacio, se logrará un acuerdo con respecto al problema, creyéndose que la cuestión batallona y que más tarde motivos a regaños, será la de la extensión del territorio que haya de extenderse de la aplicación del *home rule*.—Llanos.

Firma del Rey

Su Majestad ha firmado los siguientes decretos:

Presidencia.—Nombrando comisario regio en la Exposición internacional de Industrias eléctricas, Exposición general de Barcelona en 1917 al marqués de Comillas.

Hacienda.—Promulgación de la ley autorizando al Gobierno para invertir 100.000 pesetas en la celebración del centenario del general Prim.

Concediendo un crédito extraordinario por dos años, de 219.983,23 pesetas al presupuesto del Ministerio de la Gobernación para pago de premios de enganches y recompensas y plusas a la Guardia civil.

Gracia y Justicia.—Nombrando canónigo de Pamplona a D. Néstor Zubeldia.

Promulgando la ley de libertad condicional.

Marina.—Concediendo la cruz de segunda clase del Mérito Naval, con distintivo blanco, pensionada, al capitán de fragata D. Carlos Núñez de Prado.

EN EL AYUNTAMIENTO

LA SESION DE HOY

El lunes, extraordinaria.

A las once menos cuarto abrió la sesión D. Carlos Prast, con bastante concurrencia de concejales.

Fueron aprobadas las actas de las sesiones ordinaria y extraordinaria celebradas últimamente.

En honor de Olivares.

Antes de entrar en el orden del día el alcalde dió cuenta al Concejo de la muerte del que fue concejal D. Ulpiano Olivares.

Dedicó frases de alabanza a la gestión realizada en el Ayuntamiento por dicho concejal, y propuso que no sólo constara en acta el sentimiento de la Corporación por esta desgracia, sino también que se levantara la sesión en señal de duelo.

Los representantes de las distintas minorías que integran el Municipio se adhirieron a lo propuesto por el Sr. Prast, pidiendo, además, el Sr. Morayta que el Ayuntamiento costeara los gastos del entierro.

Ensalzaron los méritos del compañero fallecido, dedicando a su memoria justo homenaje, los Sres. Cortés Munera, Silveira, Sánchez, Anido, Besteiro, González Prieto, Álvarez Arrián, Blanco Parrondo y Díaz Agero.

Finalmente, se acuerda que el Ayuntamiento costee los gastos de entierro del Sr. Olivares, que una comisión de concejales testimonie a su familia el pesar de la

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESIÓN — ESTEROTIPÍA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No se dan devoluciones originales.

Suscripción TELEFÓNICA: DIAMUNDO

EL VERANO POLÍTICO

Romanones en Madrid

Las codornices.

Con el regreso del jefe liberal, la política se permite algunos desprecios que importa reflejar como prólogo de lo que durará el sí verano político, hasta hoy muy mudo e inmóvil. El conde ha sido, todo el día de hoy, y lo será mañana, y durante algún tiempo, el oráculo de la cuestión hispano-marroquí para los habituados a nutrirse del pensamiento ajeno, y más si el pensamiento es del más exclusivo de sus correligionarios. Pero el conde, sin olvidar lo visto y aprendido en su viaje, está y estará más avizor a las cosas de acá, porque su instinto le avisa de que bajo este mutismo de los políticos y esta calma de la política laten proyectos y proyectos que, sin desagradarle, no le hacen sor-

reir. Ya, en las pocas horas que van desde su llegada, se ha impuesto de la situación de las cosas y de los hombres cuyos actos o cuyo silencio le importan. En Cádiz ha dejado a Gómez Aramburu y en Sevilla a Borbolla instrucciones para ir reorganizando y robusteciendo en ambas provincias el partido liberal, sacando de su pasividad a los retraídos y abriendo las filas a la gente nueva, y singularmente a la que milita en los partidos afeos. Análogo cometido confiará a los delegados en Galicia y las Vascongadas en la breve excursión que hará estos días para recoger en La Toja a su familia y dar un vistazo en San Sebastián a los amigos españoles y franceses que acudrán a cumplimentarle, y a primeros de mes entrará de lleno el conde en su actuación política y cinegética. Porque Agosto es el mes de las codornices, y el conde tiene por ellas predilección singular, y mientras las persigue por los rastrojos de Sigüenza, Alcolea, Barbatona, Luzón, etc., política que la misma fruición que caza. La caza es la política del conde. Al pasar ante la estatua de Moret la saludó conmovido, recordando quizás la inexplicable crisis de Febrero de 1910 y pensando, seguidamente, en la necesidad de hacerse con la adhesión de todos los moretistas significados, porque si bien le siguen muchos, estos muchos no son los mejores ni son todos, y harto elocuentes son las abstenciones que le lastiman en Cádiz, Sevilla, Valencia, San Sebastián y Barcelona...

La visión de la lápida gaditana a Castellar le ha recordado el triste saguino con los posibilistas, y aspira a emplearse con el reformismo, la derecha del catolicismo y del lerrouxismo y la izquierda de los conservadores. El conde siente crecer la yerba maurista, y ante la concentración de las derechas en un partido radicalmente conservador, quiere activar la posibilidad de la concentración opuesta, francamente liberal, que sólo deje a los partidos avanzados la aspiración a la República como forma de gobierno. El conde sabe que los recordos moretista, canaleja y monerista, tienen bridas bastante para trocarse en fuegos vigorosos con poco que se les sople y reanime. El conde no ignora que bastantes liberales se inclinan a D. Melquíades Álvarez y otros esperan que Villanueva se enfunde y tenga ambición. El prietismo no se entrega, y en el prietismo está Burell, que no olvida ni perdona.

Que se den bien las codornices, y para todo lo demás habrá espacio, remedio y fino. Háblase de un periódico que en Octubre predicará la buena nueva liberal, discrepando algo y aun algunos del conde; pero se ha dicho esto tantas veces... El ejemplo del conde será seguido. Se moverán y hablarán y viajarán Melquíades Álvarez, Casset, García Prieto, Villanueva tal vez... Porque la lucha parlamentaria próxima no será ya de tanteo, de estudio, de toma de posiciones, sino de censuras y responsabilidades, y los golpes serán duros y al corazón, porque ya pasó la etapa de las contemplaciones y de las concesiones.

Bien venido sea el conde y bien halladas sean por él las codornices sencillas que aguardan sus tiros para sucumbir recitando aquello de

Ave, moritur te salutem...

JULIO 1914

LA MUERTE DE CALMETTE

Madama Gaillaux en el banquillo

De la sesión de ayer. Declaraciones interesantes.

PARIS 23 (varias horas). Después del correo prestó declaración M. André Peyssier, afirmando que oyó hablar de los documentos de referencia y de que éstos habían sido ofrecidos al director de *La Liberté* para su publicación.

El jefe de la secretaría particular de monseñor Caillaux comparece, diciendo que el director del *Paris Journal*, no en Septiembre de 1911, como declaró en el sumario, sino posteriormente, según recuerdan ahora.

Declaró a continuación M. Vervoot, con firmando todo lo dicho por el anterior testigo, agregando que madama Gueydan le enseñó las cartas, preguntándole:

«¿Quiere usted publicarlas o hacer una novela de amor relativa al presidente del Consejo de ministros?»

Como me extraluce la pregunta—dice el testigo—, pregunté a madama Gueydan qué especie de cartas eran aquellas.

Me contestó que contenían detalles muy interesantes de cómo vivía y cómo se acostaba el presidente del Consejo. (Grandes risas. M. Caillaux se rie también.)

Yo me negué a publicar las cartas, y di cuenta de lo ocurrido a M. Desclaux, jefe de la secretaría de M. Caillaux.

Corporación municipal y que conste en acta el sentimiento de la misma.

El alcalde dió también cuenta de haber fallecido el ex concejal D. Juan Olías, y a propuesta del Sr. Prst, se acuerda igualmente que conste en acta el dolor que ha producido al Concejo su defunción.

Se conviene, además, en celebrar el próximo lunes, por la mañana, sesión extraordinaria, para discutir los asuntos fijados en el orden del día para hoy.

A las once y cuarto se levantó la sesión.

POLÍTICA INTERNACIONAL

AUSTRIA Y SERVIA

La nota del Gabinete de Viena.

PARIS 24 (10 m.). Austria ha remitido a Servia una nota, en la que le recuerda que por el Tratado de 1909 se comprometió a sostener con Austria relaciones de buena vecindad, y que a pesar de ello existe en Servia un movimiento antiaustriaco, que muestra que Austria ha tratado de reprimir, el cual ha tenido las más desastrosas consecuencias.

Agraza que la información abierta a raíz del atentado de Sarajevo ha demostrado que éste ha sido preparado en Belgrado a sabiendas del Ejército y organizado a la vista de las autoridades servias que nada han hecho para impedirlo, así como nada hacen para poner término al movimiento antiaustriaco que continúa cada vez más amenazador.

La nota pide que se publique en el *Diario Oficial* del día 26 del actual, y que se comunique al Ejército servio el que el Gobierno condena la propaganda antiaustriaca, lamentando que oficiales del ejército hayan participado en los sucesos de Sarajevo, que Servia no pondrá ningún obstáculo a las buenas relaciones que deben existir entre dos países vecinos, comprometiéndose a obrar con severidad por cuanto se intente en ese sentido, decretar la supresión de publicaciones encaminadas a una propaganda dirigida contra Austria; disolver las Asociaciones establecidas con el mismo fin; alejar del Ejército a los oficiales culpables; perseguir con severidad a los complicados en el atentado del 28 de Junio, asegurar un servicio perfecto de Policía e investigaciones, y, por último, aceptar la colaboración de Austria para cuanto fuera menester en pro de la seguridad pública

Madama Caillaux.—¿Me ha visto usted a mi alguna vez?

Monsieur Vervort.—La he visto a usted una sola vez en la tribuna de la Cámara.

Nuevo caso. Hay copia de las cartas.

El presidente dispone que se verifique un segundo cargo entre los testigos Dreyfus y Painlevé, que, como el anterior, no da resultado.

Un industrial llamado Alfred Wespah declara que gestionó el arreglo entre madama Gueydan y su esposo, Caillaux, agregando que la primera le confió las cartas íntimas que tenía de su marido, guardándose, cree el testigo, madama Gueydan copias de las cartas.

La primera esposa de Caillaux se presentó en la sala, causando gran expectación en el público.

Madama Gueydan lleva en la mano un rollo de papeles.

Entre el testigo y M. Caillaux se cruzan miradas desdichadas.

Madama Gueydan pretende leer los papeles que lleva; pero el presidente la advierte que no puede leerlos sin antes haber prestado declaración.

La testigo replica que tiene necesidad de leer los documentos antes de declarar por constar en el sumario muchas inexactitudes, que ella promete destruir.

Entre madama Gueydan y el abogado Labori se entabla un diálogo animado e interesante. El defensor de la procesada dice que madama Gueydan no es más que un testigo, y como tal debe limitarse a contestar sinceramente a lo que se la pregunte.

—No puedo ni debo entablar diálogos con la declarante—exclama el letrado—; me lo impide el respeto que le debo guardar profesionalmente. (Fuertes rumores en el público).

Añadió que tendrá que reclamar, si la testigo no se limita a declarar sinceramente.

Madama Gueydan insiste en que tiene que rectificar muchas de las mentiras acumuladas en el proceso.

El abogado de Le Figaro, M. Chenu, interviene para manifestar que no se explica la insistencia de la declarante, puesto que puede prestar en primer término declaración y proceder después a la lectura de los documentos.

Por fin se aviene madama Gueydan a declarar en primer lugar.

Monsieur Caillaux sonríe.

Declara madama Gueydan. Breve descanso. Un vivo incidente.

El presidente comienza a interrogar a madama Gueydan.

Esta contesta a las preguntas que se la dirigen, que en Septiembre de 1908 sus relaciones con su esposo M. Caillaux eran cordiales.

Dice que cuanto sobre su divorcio se ha dicho y escrito son un montón de falsedades y mentiras.

Madama Gueydan habla en voz baja; pero es tal el silencio en el público, que no se pierde una sola palabra de su declaración.

Se extiende en detalles explicando cómo se enteró de las relaciones de su marido con la procesada, que era la sazón esposa de M. Leo Claretie.

«Le perdóné; pero pronto volvió a empezar».

Preguntada acerca de las famosas cartas íntimas dirigidas por M. Caillaux a la declarante, esta contesta que las había de ser más tarde su esposo, reconociendo que se apoderó de ellas quitándolas de un cajón del despacho del ex ministro.

Me apoderé de ellas—agrega—, pues constituían para mí armas muy útiles para la defensa en el pleito de divorcio, que estaba entonces incoado.

Y eran para mí de tanta valía esas cartas, cuanto que en una de ellas decía el firmante que nada en absoluto tenía que reprocharme.

«No es cierto—agrega—, que pronunciado ya el divorcio, me avimiera a un arreglo con mi ex marido para la restitución de dichas cartas».

Explica a continuación, y con amplios detalles, los manejos y maquinaciones de que, en contra suya, fue rodeado el pleito para el divorcio.

Suspensión la sesión a las dos treinta, en medio de bastante agitación.

Reanudada media hora después, vuelve a hablar madama Gueydan, negando nuevamente llegase a ningún acuerdo con M. Caillaux para devolver a éste las susodichas cartas.

Prodícese con este motivo un incidente bastante vivo entre el abogado de la parte civil y el defensor de la procesada, cortándose con poca dificultad el presidente de la Sala, y reanudando sus declaraciones la divorciada esposa de M. Caillaux.

Esta, refiriéndose a la procesada, trata de demostrar que la culpa de todo lo ocurrido la tuvo la actual madama Caillaux.

«Esta—dice con voz enérgica la declarante—ha hecho de mí ex marido una verdadera presa».

Preguntada por quién, dónde y cuándo fueron fotografiadas las cartas íntimas, dice que las pruebas fotográficas le fueron dadas por su hermana. Se niega en absoluto a dar comunicación al jurado de esas cartas, que lleva, sin embargo—dice en el bolsillo. Lo único a que consiente es a comunicárselas privada y particularmente al abogado de la defensa, para que éste pueda sacar de ellas las deducciones naturales.

LA SESION DE HOY

Petición de Labori. Siguen los testigos.

PARÍS 24 (2 t.). A la hora de costumbre comenzó la sesión de hoy, pidiendo el abogado defensor Labori la comparecencia de madama Gueydan para hacerla algunas preguntas sobre las cartas que ayer le entregó.

Declara a continuación el diputado monsieur Ceccaldi, que, entre otras cosas, dice que el matrimonio Caillaux era un matrimonio modelo. Sus declaraciones dan origen a protestas entre los abogados que se hallan en la sala; uno de los que más se distinguen en la protesta es M. Barthou.—René Leval.

Otro descanso. Una habilidad de madama Gueydan. Labori sorprendido. Caillaux interviene y perdona.

Después de breve suspensión del acto, y al reanudar éste, vuelve a hablar madama Gueydan, versando sus declaraciones sobre las famosas cartas íntimas y otras firmadas por su ex marido, y extendiéndose en explicaciones sobre la manera cómo se hizo con ellas.

La declarante propone a la presidencia leer una de esas cartas (que le afectaba a ella únicamente), pero se opone a ello el abogado de la defensa, produciéndose con este motivo un vivo incidente entre aquel y el abogado de la acusación privada.

La presidencia ordena que se retire la testigo, pero ésta contesta:

—Puesto que no se me deja leer esa carta, voy a proponer lo siguiente: Entreguemos todas al abogado defensor. ¿Qué opina la presidencia?

Tal proposición produce en todos hondísima sensación, sonando luego grandes aplausos.

Cogido de sorpresa «maitre Labori» (abogado de la defensa), permanece unos instantes sin decir palabra, notándose en su semblante señales de gran emoción.

Por fin, dice:

—Acepto la, para mí, honrosísima proposición de la testigo; pero hago toda las debidas reservas respecto al uso que haga del conocimiento de esas cartas, si bien declaro, desde luego, que las pondré a mi vez en conocimiento de los señores jurados.

Con la venia de la presidencia, la señora de Gueydan entrega entonces al Sr. Labori un paquete de cartas. Entre ellas, dice, van las llamadas íntimas.

Pide entonces permiso el Sr. Caillaux para volver a hablar.

Concedido, dice: «Yo estoy en un todo identificado con mi esposa, la procesada. Y lo que siento es no estar a su lado en el banquillo, pues ahí debería estar mi sitio, en vez de hallarse entre el de los testigos (La procesada rompe a llorar, agitando su pecho hondos sollozos).

Habla luego el ex ministro de su primer matrimonio, explicando las causas y peripecias de su divorcio con la actual señora de Gueydan.

Esta protesta indignada y valiente contra ciertos alegatos y manifestaciones del testigo, originándose un penoso incidente, que levanta rumores en el público y ruidosas protestas, al decir el Sr. Caillaux que cuando se casó con la testigo, ésta no tenía un perro (elle n'avait pas le son); pero que al divorciarse, le dio 300.000 francos y una renta de 1.500 francos mensuales.

La señora de Gueydan exclama: —No contestaré tales insultos!

El Sr. Caillaux:—Yo le perdono a usted, señora.

Retranse ambos testigos, y es llamado a declarar el ex presidente del Consejo, señor Barthou, quien niega en absoluto supiera nada de las cartas íntimas antes de ocurrir la muerte del Sr. Calmette, pues no estuvo mezclado en nada ni para nada en la campaña de Le Figaro. Ciertamente—añade—que intervine, a petición de terceros, cerca del Sr. Calmette, pero fui únicamente para impedir que éste publicase ciertos documentos, que sólo tenían interés político y diplomático.

Termina rindiendo homenaje a la caballería del director de Le Figaro.

Celábrase entonces un cargo entre el señor Caillaux y el señor Barthou, y como quiera que ambos mantienen con igual firmeza sus opuestas declaraciones, el abogado de la defensa dice: «Basta, basta. Ambos testigos son de igual buena fe, pero de contrario modo de pensar».

Levantase la sesión a las 6.30.—René Leval.

DIARIO DE UN TESTIGO

La segunda jornada.

No puede separarse de nuestra mente la visión de ayer. Una dama, de pie ante el tribunal que debía juzgarla, doña la historia de una de las más grandes mujeres de la historia.

«¿Cuánto sufrí!—vino a decir—, ¡cuánto sufrí! Una voluntad superior a la mía, una idea fija, una obsesión cruel, se adueñó de mí. No quise matar, no; mi propósito era impedir que las cartas nuestras que poseía Calmette fuesen publicadas».

Y los oyentes, aun muchos de los que alimentan una hostilidad particular contra la familia Caillaux, no podían contener ciertos movimientos de cabeza muy significativos.

Al salir de la sesión de ayer eran legión las personas que decían: «Hay que esperar su absolución o casi su absolución».

Sin embargo, madama Caillaux había manifestado que sus blancas manos hicieron repetidas veces fuego contra el director de Le Figaro, y la sangre pudo palpitar las ricas vestiduras de la dama.

Pero si matar es un crimen, no sólo matando se es criminal.

Penetrar en las intimidades de la vida y exponerlas en la plaza; complacerse en descubrir a un hombre arrojando contra él dichos y hechos contrahechos o totalmente falsos; servirse para aniquilar a ese hombre de cartas por él dirigidas a una dama que no era su esposa; descubrir a los hijos los secretos amores de la madre, al esposo los pasados de la esposa; reírse sarcásticamente del dolor, de la ira y de la desesperación de un hombre que no puede vengar las injurias a puñadas; gozar en el dolor de dos damas... eso también es un crimen. Y acaso un crimen mayor.

Por eso Calmette no tuvo a su lado, al hacer su virulenta campaña, la simpatía de la opinión. Por eso las gentes de bien rechazaron el odio al Sr. Caillaux. «Publicar una carta... Pido perdón si recurro a estos argumentos...» Y la carta vino. Y detrás hubieran llegado otras...

Todo esto pensaba, todo esto veía, mientras el atento oído recogía relatos e impresiones, el grave auditorio de la Audiencia de París.

Diríase que hasta los que vienen a defender a Calmette se sienten como avergonzados. No, no; Calmette no quería publicar esas cartas; era un caballero; no poseía esas cartas... No obstante, ahí está la carta de Tonjo, publicada; ahí están los testigos (y los hechos) diciendo a voces: el Sr. Calmette buscó, compró las cartas; el Sr. Calmette quería publicarlas, iba a publicarlas... Mucha gente ha leído copias... ¿Quién puede negar que esas cartas han roto París? ¿Quién puede defender tales procedimientos de la Prensa?

Se comprende perfectamente que el amigo del Sr. Calmette Paul Bourget, que en una de sus novelas se pronunciaba resueltamente contra las campañas periodísticas semejantes a la de Le Figaro, se turbase y confundiese, hasta el punto de exclamar resaca: «Una cosa es la vida y otra escribir».

La declaración de Paul Bourget, el célebre novelista psicólogo, no ha sido muy favorable a la memoria de su íntimo amigo Calmette...

Nadie mira con hostilidad a madama Caillaux.

El mismo Caillaux, que habló esta tarde con voz firme y seguro acento, en la actitud gallarda de quien defiende una buena causa, mereció igual respetuosa atención.

Acaso constituye este respeto una prueba de la buena disposición de jurados y jueces.

Las destemplanzas excesivas de Le Figaro ayudan un poco.

La opinión no comprende bien que se escriba con tanta saña contra una mujer, aunque pese sobre ella la culpa de un crimen. El odio y el dolor no pueden dispensar a la pluma de cierta calma, de ciertos respetos. Se puede clamar justicia, pero no venganza.

Y Le Figaro no está en los límites estos, los ha excedido tanto hace. Es una lástima para Le Figaro, y para Capus, que lo dirige.

En cambio, los demás periódicos de la extrema derecha parecen suspensos, y se contienen y reprimen. Buen ejemplo que no dejará de ser provechoso.

El proceso acéntase por momentos su significación política. Nadie podría poner en duda que la opinión está dividida, hasta en el Palacio, en dos únicos bandos: pro y contra Caillaux (pues en el fondo el proceso se dirige contra Caillaux). Pro, los republicanos y todas las extremas izquierdas; contra, los monárquicos, los nacionalistas y los demás elementos de la derecha.

Diríase que de la salida de este proceso depende en parte el porvenir de la República, en cuanto a los caracteres distintivos de su política.

Lo de menos es para la opinión las personas. Madama Caillaux y Calmette, han desaparecido detrás del fragor de la pelea. Las derechas los han combatido demasiado vivamente para que las izquierdas no se apresurasen a defenderlos.

«Puesto que ellos los combaten, nosotros defenderemos a monsieur y madame Caillaux». Tal es el lema de los republicanos. Y ya lo que importa es el resultado de la batalla, es decir, la victoria o la derrota de este o el otro bando.

Por esto se explica perfectamente la diferencia enorme que hay en las reseñas de la sesión de ayer y de la que va de la hoy en la Prensa de la calle. Para componer la verdad entera hay que tomar y descomponer a un tiempo mismo los diarios republicanos y los que no lo son. Porque cada periódico

recoge lo que le conviene y deforma o suprime lo demás.

Sus argumentos tendrán su eco en Madrid esta divergencia de miras.

Cosa que resulta en la Audiencia es el número excesivo de testigos sanudos, de testigos que no se contentan con decir lo que pasó, sino que aprovechan la ocasión menor para herir y descalificar. Y estos testigos sanudos, fieros, estos enemigos, se dirigen siempre contra madama.

La Audiencia parece ya fatigada de oír siempre las mismas acometidas, y sobre todo, la misma enemiga.

Un testigo que hace cargos, es oído; y si habla sin rencor despierta el ánimo y descarga el corazón. No importa la gravedad de los cargos; lo que desagradaba es la manera de hacerlos.

En los rostros y en los movimientos de madama es fácil seguir las incidencias del proceso.

Pienso en lo que debe sufrir una dama que desde el banquillo, oye tales cargos. Sus lágrimas convienen a la Audiencia.

Todo el mundo piensa en lo mismo. Todo el mundo, sin embargo, reconoce que es este el principal, y será acaso el único castigo de su crimen, que nadie justifica, castigo; pero que son más y más por momentos los que se lo explican, y hasta los que lo dirigen.

Tal mi sincera impresión de esta segunda jornada, que vale bastante, porque es la impresión personal de muchos testigos de este proceso célebre.

Y hasta la sesión de mañana, que promete ser movida y más interesante aún que la de hoy, aunque el interés principal está centrado entre la jornada de ayer y la sentencia.

Como el proceso sigue el curso acelerado apetecido, es de creer (y es de esperar) que basten los días señalados en la lista.

¡Que se trabaje de noche si es preciso; pero que los parisienses de París y los de fuera, que por el proceso, puedan tomar el tren e ir al encuentro de las brisas marinas!

PARÍS 21. **EL INCENDIO DE ANOCHÉ**

EN LA FABRICA DE TAPICES

El sereno de la Real Fábrica de Tapices, Francisco Conde, observó a cosa de las dos y media, que por una de las ventanas del edificio salía una densa columna de humo, y para avisar lo que ocurría hizo algunos disparos al aire, acudiendo acto seguido el director de la fábrica, D. Caban Stuyck, y el cuartel de los Docks una sección del regimiento de Asturias, al mando de un oficial.

Las fuerzas rodearon el edificio, para impedir que penetraran en él las personas extralías.

También se dio aviso por teléfono a la Dirección de Incendios, presentándose a los pocos momentos el automóvil de la misma con personal, al mando del jefe de guardia, Sr. Soriano; poco tiempo después llegaban D. José Monasterio, D. Joaquín Monasterio, López Puticover y López Coca; el médico Aguado y todo el personal del segundo parque.

Comienzan los trabajos. La falta de agua.

Cuando llegó el servicio, toda la parte del pabellón central era presa de las llamas.

El fuego había comenzado en la chimenea de la casa de la fábrica, D. Caban Stuyck, y se propagó al tejado y de allí a los daban, donde, afortunadamente, sólo se guardaban algunos materiales en desuso.

El primer inconveniente con que los bomberos tuvieron que luchar, fue con la carencia de agua, consiguiendo, tras algunos trabajos, encharcar las mangas y traerla de las cisternas, comenzando los trabajos.

La bomba de vapor se situó al pie del pabellón, dirigiendo su esfuerzo los bomberos a localizar el fuego, e impedir que se propagara a otra nave contigua, donde había almacenadas bastantes fanegas de grano.

Los esfuerzos de los bomberos no resultaron estériles, consiguiéndose que el fuego quedara reducido al punto donde se inició.

Se hundió la techumbre. El fuego dominado.

A las cuatro se hundió la techumbre de la nave, con gran estrépito, y a partir de este momento, el servicio consiguió dominar el fuego, quedando pronto completo extinguido media hora más tarde.

El director de la fábrica conversó con los periodistas, manifestando que el pabellón destruido estaba destinado a taller de tinte, y no había en él más que las calderas y máquinas accesorias.

Como está—agrega—es la única dependencia en que puede ocurrir un siniestro, está aislada del resto de la fábrica, en un plano considerablemente más bajo y a una distancia que hace imposible que se propague las llamas.

Comprendemos la alarma que ha producido la noticia de que se había declarado un incendio en la fábrica de Tapices.

Aquí tenemos almacenadas grandes existencias, costosas materias, tapices auténticos y lienzos auténticos también de los mejores pintores.

Un fuego en la fábrica hubiera significado la pérdida de muchos millones de pesetas; pero como ustedes ven, todo se reduce a la destrucción de una techumbre, cuyo valor es escaso.

Las autoridades.

Además de las personas de que antes hemos hecho referencia, se presentaron en el lugar del suceso el Juzgado de guardia, el alcalde, Sr. Prast; el alcalde de barrio, Sr. Matos, y varios inspectores municipales.

Ante el edificio incendiado se congregó también un numeroso público, que era contenido por las fuerzas que acudieron del cuartel de los Docks, para evitar que se aproximaran al edificio.

JORNADA REGIA

Los Reyes en Santander

Tiro de Pichón.

SANTANDER 24 (12.30 m.). El tiro de pichón celebrado en el Sardinero ha resultado amabilísimo.

De los tres tiradores que tomaron parte quedaron solos el Rey, el infante D. Carlos y D. Víctor Sarasqueta, armero eibarés.

En el pichón número 15 erró el infante, y en el 21 el Sr. Sarasqueta, ganando don Alfonso, que no perdió un tiro.

El Rey recibió el premio, consistente en una copa regala suya y 500 pesetas, para el vencedor en la segunda tirada, que lo fué D. Enrique Camino.—Ruano.

Esperando a los Reyes.

SAN SEBASTIÁN 24 (1 m.). Se llevan a cabo los últimos preparativos en el palacio de Miramar, en espera de la próxima llegada de los Reyes.

El diplomático Sr. Serrat dirige la instalación del ministerio de Jornada.

—En Agosto se verificará un concurso de petros políticos.

—Con motivo del santo de la Reina doña María Cristina se repartirán hoy 1.500 raciones entre los pobres.—Cruz.

“EL MUNDO” EN PARÍS

De venta en todos los kioscos del Boulevard.

DE NUESTRO CORRESPONSAL

LA POLÍTICA EN INGLATERRA

La crisis del “home-rule”.

La situación parlamentaria respecto de la cuestión del Ulster permanece lo mismo, y no hay probabilidades de que cambie en modo alguno.

Sir Edward Carson, jefe del movimiento ulsteriano, que regresó precipitadamente de Belfast, no cesa de celebrar conferencias con Lord Lansdowne y con Mr. Bonar Law, ambos personajes eminentes del partido unionista.

Lord Stamfordham, secretario particular del Rey Jorge, ha celebrado también una larga conferencia en la Cámara de los Comunes, con el presidente del Consejo. Dentro de unos días se fijará la fecha definitiva para la segunda lectura del proyecto de ley del Gobierno de Irlanda, cuya primera lectura provisional está fijada en la Cámara de los Comunes para fines de mes.

Se atribuye gran significación a esta entrevista del secretario particular del Rey con el primer ministro, y se supone que tenga relación con el adelantamiento de la fecha para la lectura del proyecto de ley en el Congreso.

Perspectiva política.

Mister Asquith ha manifestado claramente que el porvenir de la política depende únicamente de la suerte que aguarde a las enmiendas en el proyecto de ley de Home-rule en la Cámara de los Comunes. Las referidas enmiendas no son del agrado de ninguna de las partes interesadas, considerándose solamente como una medida para evitar el derramamiento de sangre. En la forma en que el proyecto ha salido del Senado no puede gustar al Gobierno ni a sus aliados nacionalistas; pero con arreglo a los reglamentos del Congreso debe someterse a aprobación, como si fuera propuesto por la Cámara.

No es de esperar que los nacionalistas voten por la total exclusión del Ulster, por lo que es probable que se apruebe el proyecto por una combinación de unionistas y liberales.

La opinión parlamentaria se muestra unánime contra toda probabilidad de que el proyecto se convierta en ley y de que se lleve a un acuerdo entre las partes de la cuestión irlandesa.

Rumores de elecciones generales.

La Asociación de la Prensa asegura que la disolución de las Cortes tendrá lugar antes de la fecha indicada por el primer ministro para la reapertura de las próximas sesiones. Los diputados unionistas abogan por la pronta disolución del actual Parlamento, fundándose en las dificultades que ha de tropezar el Gobierno en su política respecto de la cuestión irlandesa, y a las disensiones ocurridas en el partido liberal acerca de los presupuestos y del programa financiero.

Desde este punto de vista, el Gobierno, afectado con los recientes acontecimientos, ha pensado ya en apelar a los electores en el momento crítico. Los rumores, los rumores liberales con insistencia oficial y extraoficialmente.

R. G. LIANOS.

POR TELEGRAMA

MUERTO POR DESOBEDIENCIA

TARRAGONA 24. Esta madrugada, en el penal de la Cántera, se asomó a la reja el recluso Pedro Gil.

Un centinela le intimó a que se retirara, no siendo obedecido.

Batones el centinela, cumpliendo la consigna, disparó, haciendo blanco el proyectil en la cabeza del penado.—Sallagans.

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

El día en Barcelona

Fiesta valencianista. Noticias falsas. Una carta de Maura. El monumento Ferrer. El conflicto textil. Un momento escandaloso. Un hombre muerto. Asombrosos agrios. El cumpleaños de la Reina madre.

BARCELONA 24 (1 t.). La Liga regionalista ha dirigido una comunicación a la Juventud valencianista, adhiriéndose a la fiesta valencianista que se celebrará los días 25 y 26.

Grupos numerosos de la Juventud valencianista, de Barcelona, se proponen asistir a la Asamblea.

La Prensa condena el proceder de la Agencia de información que ha lanzado a la circulación noticias falsas, presentando a Barcelona en continua anarquía.

Entre las noticias de esta clase figura la publicada en Le Journal de haber estallado una bomba y haberse hecho varios disparos a la salida de un mitin maurista, y estar Barcelona en continuo sobresalto por estos sucesos.

La Defensa Social ha recibido una carta del Sr. Maura, en la que el Sr. Maura le pide que se le envíe una ocasión del banquete al Sr. Lacruz Barés, que intervino en el mitin de controversia con los radicales.

El Sr. Maura dice que se une a los aplausos tributados al polemista.

Se han expuesto en los quioscos las postales que, editadas por el Círculo maurista, se enviarán al presidente del Consejo de ministros de Bélgica, pidiendo la demolición del monumento a Ferrer.

El gobernador se ha reunido con los fabricantes de Igualada para ver de encontrar una solución a la huelga, siendo probable que se consiga un arreglo.

En la Rambla de San José promovió un escándalo el hijo de un capitán de fragata que al ser detenido por los guardias comenzó a dar gritos de «Maura, sí!», exclamando: «Lloros y Pablo Iglesias».

A los gritos de «Maura, sí!», exclamando: «Lloros y Pablo Iglesias».

En el pueblo de San Pedro de Torrello, una mujer mató de un tiro a un sujeto que aprovechando la ausencia del marido de aquella, intentó atropellarla.

Ha empezado en Berga la Asamblea agraria, a la que asisten infinidad de agricultores.

Con motivo de ser la fiesta onomástica de la Reina madre, se han hecho en Montjuich las salvas de Ordenanza.

En los edificios oficiales y consulares ondea la bandera española.—Costa.

Notas municipales

La pavimentación en Madrid.

Academias militares

EXAMENES DE INGRESO

En la de infantería.

Aprobados en el primer ejercicio, D. Rafael García Montaner, Francisco Rosa Rubio, Antonio Gómez Goya, Angel de Rucoba Octavio, Víctoriano de León León, Urbano Rodríguez García, Luis García Martín, Valentín Rodríguez González y Gregorio Bahamonde Delipal.

Aprobados en el segundo ejercicio, última tanda: D. José Morales Jiménez, Mariano Bernades Benedit, Emilio Castellón Gallero, Cesáreo Carvajal Toldos, Pedro Valdés Martel, Miguel Rodríguez de Velasco Navarro, Santiago Martínez Doria, Juan del Río Ramos, Antonio Villade Vallat, Antonio Acuña Carballar, Angel Martín Martín, Arturo García Corroze, Antonio López del Hato Pérez, Rafael López de Villa de Cabo, Julio Cuadrado, Julián Granullaga Díaz, Antonio Carvajal Toldos, Joaquín Martín Buzón Molina, Antonio Ristol de la Cuadra, Faustino Cala Sammartín, José Rojo Morillo, Francisco Zamora Medina.

Don Luis Aparicio Miranda, Clemente Sevilla López, Alejandro Sierra de Silva, José Cuervo Oller, Antonio Delgado Belmonte, José de la Rubia Trujillo, José Muñoz Lucio, Jesús Arcevala Román, Rodrigo Pastor Capitana, Antonio Pío González, Rafael de San Pedro Baudelion, José Hoces Jiménez, Jesús Castro Romero, Manuel López García, Juan Castillo Gallego, Carlos Ponce de León Conesa, Ricardo Burquette Repanaz, Juan Escudero Serrano, Alfredo Canto, Pío José González Tablas Olatera, José Aguilera de Mora, Juan Núñez Ortega y Juan Palacios Álvarez.

Aprobados en el tercer ejercicio: D. Luis Massotibartol y Agustín Lozano Álvarez.

Aprobados en el cuarto ejercicio teórico: Don Enrique García Lasseria, Manuel Villarta Medina, Rodrigo García Jiménez, Luis Valero Coll, Juan Cañas Sánchez, Enrique Roca Cuena, Francisco Delgado Nuez, Luis Bauto de Soto, Eutiquiano Hernández Medina, Miguel Romero Macías, Juan Priego López, Luis Zarlón Andaluz, Luis González Gallo.

Don Francisco Álvarez Fernández, Enrique Scacell Lázaro, Francisco Roca Hernández, Antonio Gilibert Homar, Celso Rodríguez de Bieña Viza, Ricardo San Iturbe, José Risco García, Fernando Navarro Ibáñez, Fernando Buhago Morin.

Aprobados en el quinto ejercicio práctico: D. Manuel González Regual, Francisco Pili, los Santos, Julián Fernández Moreno, Carlos González Kucher, Sabas González López, Luis Arrando Madera, Juan Rucón Julia, Joaquín Coronado Solana, Federico Carmes Roudis, Emilio Santos Hernández, Antonio Fuentes Carajosa, Leopoldo Aguilera de Mora, Jaime Gil Mejueto, Julio Abella Vigil, José Liñán García, Manuel Subirana Vicente, José Rodríguez Fernández, José Hoces Díaz, Nicolás Suárez Cautón Solana, José Pascual Belleria, Patricio Ramos Díaz de Vela, Pedro Pérez Pavés, Julio Martín Velasco, José Pérez de Vera, Nicolás Fernández de la Torre, Justo Sanz Perea, Salvador Viniagra Romeral, Pastor Ordo García.

Don Rafael Muñoz, Juan Herrera Daulia, José Medina Pillo, Manuel Tamayo Moro, Indalecio Núñez de Obaneta, José Miralles Echevarría, Manuel García Espinola, Cipriano Pacheco Morán, Ramón Garrido Reguera, José Jacome Márquez, Carmelo Martínez Sánchez Albornoz, Roberto Suárez Peña, Joaquín Roselló Fuster, Diego Martínez Inigüez, Fernando Pérez Fozonero, Manuel Ortiz Madrazo, Andrés Hernández Gutiérrez, Luis Trapielo Ramos, José Cortal Martínez y Enrique González Rucquer.

El quinto ejercicio: Don Carlos Clá Sánchez, Gregorio de la Hoya Romero, Manrique de Andrés Rodríguez, José Miguel Ojeda, Manuel Domingo Arnan, Eduardo Capablanca Moreno, José García Tojano, Ángel, Martín Calvo Calvo, Germán Tapia Delgado, Fernando Osés Arce, Antonio Arenas, don Juan, don Juan Gómez, Eduardo Pineda Martín, Hermenegildo Tabernero Chacabco, José Gómez, José Suanes Fernández, Francisco González Longoria Apizaco, Adolfo de Hoyo Padés, Andrés Villanueva, Damián Cadarzo, José Sifonera Lafuente, Juan Martín Martorell, Juan García, Francisco López, Ignacio Torres Pissera, Joaquín de Gollia Urzáliz, José Poveda Carballa, Luis Santa Cruz Tejero, Ramiro Martínez Fernández, Victoriano Corrales Gallego y Eusebio Paredes Morante.

Don José Calvacho Petono, Andrés Fernández Cuevas, Angel Martínez Grima, Francisco Nogueras Prieto, Joaquín Castillo Cerezo, Miguel, don Juan, don Juan Cano Prieto, Julio Níco de Zubillaga, Jaime Beltrán García de las Bayonas, Nicolás Visiers Barrios, Joaquín Herenas Martel, Ignacio Cornet Euste, Antonio Pío Petrolina, Manuel Castro Guisasa, Valeriano Nunqui Pasalodos, Francisco Sánchez Delgado, Francisco Martínez Roselló, José Benítez Reinos, Agustín Alvarogonzález Reig, Demetrio Albayres Francés, Francisco Delaueñas Sánchez, Juan de Urzáliz Durán, Antonio Lirra Martín, Rafael Moreno Garrido, Emilio Fraile Bejarano y Félix Gómez Guilmón.

Quinto ejercicio teórico: D. Vicent del Laguarda Vallejo, Antonio García Fernández, Alberto Escrit Lobo, Manuel Mauri Vera Iscar, Juan García de Tomás Montoro, Antonio, Sanz García, Olegario, Tomás Pradas, José Ruiz Barrientos, Enrique Martín Rodríguez, Tomás Rivas Argandoña, Arturo Dolas Charte, Manuel Separaz Astein, Hermenegildo González Playa, Luis Balsa Alba, Camilo Montes Valdés, Fernando García López, Francisco Píllinos Escibano, Ricardo Fernández, don Juan, don Juan Batill, José García Tele, Manuel Catalina Acetero, Emilio Pérez Mercader, Jenaro Aguilar de Mera, Antonio Ipiña Sandalpe, Ricardo Garrido Vecino, Antonio Ayat Mareca, Luis Cid Brunete, Francisco Canete Heredia, Joaquín Moore de Pedro, Mario Méndez de Vigo, Francisco Díaz Trechuelo y Francisco Abad Nal.

Don Juan, don Juan Soriano, Rafael Carrasco Calderón, Cirilo Guilford del Vito, Manuel Fernández Capalleja, Luis del Amo Peris, Manuel Trejo Alonso, Roberto Chacín Rodríguez, Manuel Alonso García Domínguez, Juan Villar Lopeño, Luis García Canal, Manuel Rivero Corsini, José Ledo Rodríguez, Eduardo Agulla Jiménez, don Juan, don Juan Borneu Pacheco y Manuel de la Gándara San Estebar.

Don Manuel Castro Guinarro, Valeriano Sanjuán Patolodos, Francisco Sánchez Delgado, Francisco Martínez Roselló, José Benítez Reina, Agustín Alvarogonzález Reig, Antonio Albensado Francés, Francisco de Dueñas Sánchez, Juan de Urzáliz Dueñas, Rafael Moreno Garrido, Julio Fraile Bejarano, Félix Gómez Viza, José Calvacho Petaca, Andrés Fernández Cuevas, Angel Martínez Grima, Francisco Nogueras Prieto, Joaquín Castelló Cremona, Evaristo Falco Carbacho, Miguel Monje Rodríguez, Julio Nieto de Zubillaga, Jaime Beltrán García de las Bayonas, Nicolás Visiers Barrios, Joaquín Erenas Martín, Ignacio Cornet Fuster y Guillermo Cirroli Tomás.

Aprobados en el primer ejercicio: Don Francisco Farinas Zubano y D. Francisco Rodado Sol.

Aprobados en el segundo ejercicio: Don Angel Rucoba y D. Octavio de Tole.

Aprobados en el cuarto ejercicio práctico: Don Juan Martínez Ostende, Luis Aparicio Miranda, Andrés Martín Larosa, Clemente Sevilla López, Antonio Sierra Silva, Pedro Román Santa Olalla, Jesús Cejudo Belmonte, Antonio Pío González, Rafael de San

Pedro Bonnihecho, José Ellices Jiménez, Luis Castro Romero, Juan Castellano Gallego, Indalecio Núñez de Obaneta, Enrique Tello Tello, Alfredo Santos Feijó, José Sanz Diego, José Aguilera de Mena, Juan Núñez Ortega, Antonio Santos Gálvez, Antonio Gómez Goya, Francisco Rolón Rubio, Camilo Fernández Tolosa y José Ros Martínez.

Aprobados en el quinto ejercicio teórico: Don Julián Hernández Moreno, Luis Arzola Madera, Juan Rintost Juliá, Federico Carnicero Rendón, Emilio Suñcho Hernández, Leopoldo Aguilar de Mena, Jaime Gil Mejueto, Julio Abella Dija, José Julián García, José Rodríguez Fernández, Nicolás Suárez Calderón, Indalecio Núñez Olonetas, Pedro Pérez Pavés, José Miralles Echevarría, José Pérez de Vera, Salvador Alvaréz, Manuel García Pallarga, Rafael Muñoz Lorente, Ramón Garrido Reguera, Manuel Tamayo Moro, José Jacome Márquez, Carmelo Martínez Sánchez Albornoz, Roberto Suárez Peña, Fernando Pérez Fajardo, Andrés Hernández Gutiérrez, Luis Trifillós Ramos y José Cortal Martín.

El quinto ejercicio práctico: Don José Díaz Trechuelo, José Aguilera Basecott, Heracleo Hernández Sánchez, Manuel Nieves Muñoz, Bernardo Salgado Fernández de Brillanoble, Antonio Más Desbates, Ignacio Rodríguez de Castro, Angel Antonio García del Pozo, Juan Solano Alvaréz, Antonio Gecheber Homar y Eladio Puig Ruiz.

Aprobados en el quinto ejercicio teórico: Don Francisco González Sangona, José Suanes Fernández, Luis Sauteraz Tejero, José Simón Lafuente, Juan Mestre Martorell, Ignacio Rodríguez de Castro, Joaquín de Gollia Urzáliz, José Pineda Martín, Ramiro Martínez Fernández, Victoriano Corrales Gallego, Gregorio de la Hoya Romero, Manrique de Andrés Rodríguez, José Miguel Ojeda, Manuel Domingo Arnan, Eduardo Capablanca Moreno, José García Tejero, Germán Tapia Delgado, Antonio Arenas, laudero, Luis Huclín Gómez, Eduardo Pineda Martín, Hermenegildo Tabernero Chacabco y José Gómez Rojas.

En la de Artillería.

Aprobó el primer ejercicio, D. Julio Balsa Belmont.

Aprobados en el cuarto ejercicio práctico: Don Leopoldo Soler Llopis y D. Gaspar Gil Otero. Y el teórico, D. Antonio Enríque López.

Aprobados en el quinto ejercicio práctico: Don Pedro Morales Ruano, José Varleta Quintana, Manuel Tarrasa Buiza, José Jalón Alba y Luis Cistué Castro. Y el teórico: don Natalio Grande Fernández, Eduardo Azcárraga Montesinos, Francisco Rolán Guevara, Alfredo Cabanés Marín, Ricardo Belmonte, José Altoluave Gabarret y Alejandro Zamarró Antonio.

En la de Caballería.

Aprobados en el primer ejercicio: Don Vicente Ramos, Enrique González, Antonio Gómez, José Burgos, Agustín Crespi y José Díaz Espada.

Aprobado en el segundo, D. José Díez Espada.

Aprobados en el cuarto práctico: Don José Camacho Jaudenes, Inocencio Ballenilla y Fernando Barcia.

Aprobados en el quinto práctico: Don Luis García Sánchez, Joaquín Fernández de Córdoba, Miguel Gómez Vergara, Ramón de Mer Pardo, Angel Porta Siche, y Antonio Sanz Montesegro.

Aprobados en el quinto práctico: Don Manuel de la Prada, Manuel Suárez Suárez, Manuel Izquierdo y Leopoldo Díez Heredia.

Aprobado en el quinto oral, D. Marcelino Asensio Espinosa.

En la de Ingenieros.

Aprobados en el segundo ejercicio: Don Miguel Guecco, Bartolomé Nicolau García, Carlos Bobadilla Jiménez, José Ramón Bobadilla Jiménez, Juan Ripoll Olivé, Joaquín Marañón Portales, Tomás de la Llave y Laguna y José María Arta Manchola.

Aprobados en el cuarto ejercicio práctico: Don Estanislao Rodríguez Perea, Senén Muñoz, Eduardo Pineda Martín, Luis Saavedra Patiño, José Pitarich Ruiz, Antonio Igualada Colsedio, Juan Muñoz Crespo, Eugenio Brunzell Ridaura, Ricardo Echevarría Barceló, José María Rivero de Aguilera, Javier Lavina Beranger, Arturo Jiménez Fernández, Ernesto Villaplana Badía, Mariano Alonso y Francisco Caldeate y Heredia.

Aprobados en el quinto práctico: D. Salvador Alfons Soriano, Jesús Justicia Alonso, Antonio Canete Heredia, José Pitarich y Ruiz, José María Rivero Aguilera y Mariano Alonso.

Aprobados en el quinto práctico: D. Julio Hernández García y Adrián Uriarte Egea.

En la de Intendencia.

Aprobados en el primer ejercicio: D. Arturo Marcos Dubert, Antonio Nieto Sandoval, Gregorio Villacastro Contreras, José Villacastro Contreras, José Mosquera Peniero, José Rosado Núñez, Lilio Gil Marisón, José Sánchez Castillo, Lucas Mera Ramos, José Martín Abajo, Francisco Beney Re, José Martínez Abajo, Antonio Plascencia Castillo, Edmundo García Andrés, Sixto Esteban Guerra, José Gómez Silva, Luis Prast Brigada Antonio Isaura Armendi, Florencio Aznar Fernández, Manuel Souza Gallego, José Arévalo Nicolás, Eugenio Arriaga Arroyo, Francisco Beney Re, José Villacastro Contreras, Benito Miramón Urquiza, Carlos Pazos Lillo, Federico Toro López, José Segoviano Valencia, José Martínez Páramo, Lorenzo, Luis Navarro, José Luis Navarro, Emilio Martín Casado, Rafael Villegas Romero, José Medina García, José Benítez Millán, Gustavo Fernández Escudero, Domingo Lara Rosal, Antonio Millares Navarro, Mariano García Sánchez e Ignacio Sánchez Tadeo.

Aprobados en el segundo: D. Enrique Aparicio, Elías Aldave García, José Vita Penela, Bartolomé Samplot Antid, Antonio Martín García, Francisco Astorga Aznar, Remigio Pardo, Manuel, Cecilio Martín Hidalgo, Julio Menéndez Medrano, Francisco Llomo Díez, Juan Montalbán Ramos, Carmelo Medrano Esquerra, Jesús García Fuente, Alfonso Shelly Esaluce, Fernando Payá Guzmán, Julio González de Nal, Antonio Rodríguez Álvarez, José Díez Espada, Manrique Gómez Carmelo, Francisco Pallado Castañeda, Antonio Criado Moya, Beltrán Miranda Urquiza, Ignacio Sánchez Tevo, Carlos Pato Solís, Lorenzo Aznar Fernández, José Martínez Páramo, Lorenzo Luis Navarro, Emilio San Martín Casán, Francisco Arévalo Nicolás, Rafael Villegas Romero, José Media García, Gustavo Fernández Granel, Domingo Lara Rosal, Fernando Ruiz Segulosa y José Mosquera Peirce.

Aprobados en el cuarto práctico: D. Angel Alonso Velasco, Miguel Sánchez Campos, Federico Santana La Rosa, Miguel Luifera Soler, Joaquín Linares Anequos, Manuel Pavia Lupat, José Vila Pineda, Domingo Barrio Indar y Domingo Auriá Lasiera.

Aprobó el cuarto teórico: D. Santos Santa María González.

Aprobados en el quinto teórico: D. Gabriel Fernández Cuevas, Manuel Arias Zaza, Nicolás Robles Venus y Ramiro Nieto Sáez.

Aprobados en el cuarto práctico: D. Lucio Saumiguel Cano, Andrés Mesa González, Angel Alonso Velasco, Miguel Sánchez Campos, Federico Santana Larosa, Eduardo Romero González, Miguel Jufera Soler, Joaquín Linares Amores y Manuel Dávila Muñoz.

Aprobados en el quinto práctico: D. Pedro Sanzalon Gasa y Luis Espinosa Briones.

"EL MUNDO" EN ARGEL

Pidase a D. Francisco Llopis, Avenue Bouzarea, 10, Bab-El-Oued.

ADUANAS

Movimiento de personal.

Para Marruecos.

Han sido nombrados para desempeñar los destinos de interventores de las Aduanas de nuestro protectorado en Marruecos los señores siguientes:

El jefe de Negociado de segunda clase don Juan B. Capdequí.

Los oficiales de segunda clase D. Andrés Sánchez García, D. Julio Nebreda Albert y D. José Comings.

Los oficiales de tercera clase D. Balduino Gallego, D. Antonio Parareda, D. Modesto Alvarez, D. Joaquín Villar, D. Francisco Carrasco, D. Gines Pico y D. Julio Daulló.

De cuarta clase D. Francisco Carmona, D. José Castaño, D. Luis Ozalla, D. Matías García, D. Juan B. Dominguez, D. Enrique Mouly y D. Eduardo Díaz Contreras.

Para la Península.

Han sido nombrados:

Visita de Aduana de Irún, ascendido por antigüedad en la clase, D. Miguel Villarejo, visita de la de Almería; visita de Irún, D. Vicente Arines, jefe de Negociado de la Dirección; visita de Vigo, D. Francisco Fraga, jefe de Negociado de la Dirección; visita de Almería, D. José Moulán, que lo es de Irún, y para este destino, ascendido por antigüedad en la clase, D. Salvador Corán, inspector de alcoholes de la Palma; jefe de Negociado de la Dirección, ascendido por mérito, D. Tomás Pérez de Azcárate, jefe de la Dirección; jefe de Negociado de la Dirección, ascendido por elección, D. Francisco Galán, visita de Valencia, y para este destino, ascendido en la clase, D. Eduardo García Múchez, que lo es de Barcelona; oficial de la Dirección, ascendido por elección, D. José García Sáinz, inspector de alcoholes en Almería, jefe de la Dirección, ascendido por antigüedad en la clase, D. Francisco Corán, que desempeña el mismo cargo; visita de Barcelona, D. Ricardo Riera, oficial de la misma, y para este cargo, D. Ciriano Arregui, que desempeña el anterior destino; visita de Barcelona, D. Mariano G. Alarcón, que lo es de San Sebastián, y para esta plaza, ascendido por antigüedad en la clase, D. Augusto Nieto, oficial de Bilbao; inspector de alcoholes de la Palma, ascendido por mérito, D. Vicente B. Ollés; inspector de alcoholes en Almería, ascendido por mérito, D. José Seguí, visita de Motril; oficial de Bilbao, D. Florentino Granizo, excelente; segundo jefe de Negociado de la Dirección, inspector de alcoholes de igual sitio, y para sustituirle, ascendido por antigüedad en la clase, D. Eduardo Burgos, visita de Valencia; inspector de alcoholes en Almería, D. Vicente Ochoa, administrador de Canfranc, y para esta plaza, ascendido en la carrera, D. José Aguilera, que lo es de Irún, y para este destino, ascendido por mérito, D. José R. Canella, que desempeña igual cargo; inspector de Aduanas en Ripoll, ascendido por elección, D. Federico Pérez Moreno, administrador de Mazarrón.

Oficial de la Dirección, ascendido por elección, D. Miguel Alba, administrador de Puente de Sagor; oficial de la misma, D. Carlos Valdivia, administrador de Pinatir; administrador de Tortosa, ascendido por antigüedad en la carrera, D. Miguel Costa, administrador de Vendrell; oficial de Alicante, D. José Asenjo, que lo es de la Dirección, y para este destino, ascendido por mérito, D. Félix Sánchez, jefe de la Dirección, D. Francisco Hernández, que lo es de Almería, y para esta plaza, D. Camilo Cella, que desempeña igual destino en Pontevedra, y para este cargo, ascendido por elección, D. Julio de la Peña, que lo es de Villagarcía; administrador de Mazarrón, D. José Madariaga, jefe de la misma, y para este cargo, ascendido por antigüedad en la clase, D. Ramón de Abadía, administrador de Cadagües; oficial de la Dirección, ascendido por antigüedad en la carrera, D. Jesús Broto, del cargo de Astillero; visita de Motril, D. Carlos de Hevia, oficial de visita de Madrid, y para este destino, ascendido por mérito, D. José García Astirain, visita de Aguilera de la Dirección, ascendido por elección, D. Carlos de la Madrid, auxiliar-visita de Barcelona; administrador de Ibiza, ascendido por antigüedad en la clase, D. Cecilio Gutiérrez, que lo es de Sóller; visita de Valencia, D. Juan de la Cruz, jefe de la misma, D. Enrique Parareda, oficial de Irún, y para este destino, ascendido por antigüedad en la carrera, D. Juan Parra, que desempeña el mismo destino; oficial de Alicante, D. Tomás Garrigós, segundo jefe de Canfranc, y para este destino, ascendido por mérito, D. Juan Parra, jefe de Irún; administrador de Dauchinas, ascendido por elección, D. Carlos Gosalve, auxiliar de Irún; administrador de Verín, ascendido por antigüedad en la clase, D. José Navarro González, administrador de Navia; visita de Aguilera, D. Manuel Díaz Escudero, oficial de la misma Aduana; oficial de Alicante, D. Joaquín Calero, administrador de Albuñol.

Un discurso en Cádiz.

Cádiz 23 (no n.) El conde de Romanones ha llegado de África, siendo recibido cordialmente por sus amigos y correligionarios, que le obsequiaron con un banquete en el balneario Victoria.

A los postres, el jefe del partido liberal, ha pronunciado un discurso.

Comienza manifestando su alegría al volver a tierra española, y encontrarse rodeado de amigos y correligionarios.

Dice que el viaje que ha realizado por África, ha podido estudiar el problema de Marruecos y orientarse en él, conociendo muchos detalles que pueden observarse en un viaje como el que ha realizado.

—Allí hay—dice—80.000 soldados dispuestos a verter su sangre, y es indispensable que quienes compartimos el Poder, tengamos la impresión real de los trabajos y penalidades que impone a nuestro Ejército nuestra actuación en África. (Aplausos y vivas al Ejército.)

Continúa diciendo que no puede exponer un juicio definitivo de sus observaciones, pues se trata de un problema complicado y hondísimo.

Expresa su sentimiento por no haber realizado antes este viaje, cuando fué a la presidencia del Consejo, y como no quiere que, en caso de ser llamado al Poder el partido liberal, no conozca con exactitud los asuntos de nuestro Norte africano y no traiga una solución a los problemas que se le han planteado.

Refiere el extranjero, la marquesa de Astarie, que el Sardinero y diversos señores de la región montañesa, D. Antonio Garrido, para Guitiriz, el vicepresidente del Congreso, D. Luis Espada.

Para La Coruña, su hermano D. Enrique. Para Orense, su hermano D. Eduardo.

Para Santa Olalla, los marqueses de la Brea.

Para El Espinar, el marqués de Perales.

Para Segovia, Sr. González Bocos y familia.

Para San Sebastián, el ministro de la Gobernación Sr. Sánchez Guerra, los barones del Castillo de Chirel; señores de Hurtado, de Amézaga y Zavalá (D. Carlos); señoría Dolores Frigola y Muguero, D. Casimiro Pérez García y familia, D. Juan Francisco Gasón, señores de Gotaredona (D. Enrique), de González Ruiz (D. Marcelino), marquesa de Viana, señoría Carmen y Leonor Ramírez de Saavedra y Collado, D. Guillermo Collón, señores de Aristizábal, Muguero, Magrás, Salcedo y D. Carlos Vieyra de Abreu y familia.

Para Fuenterabía, D. Ramón Méndez Alarcón.

Para Vichy, D. Leonardo Enlillo Moreno.

Para Santander, Sres. Corominas, Ruiz Pérez, D. Rufino Blanco, Garay, Rowart (don José), Rufio Olazaga (D. Vicente), D. Claudio Larrabide, D. Francisco Arias y D. Joaquín Muñoz.

Para Gijón, D. Luis Hernando Larrañe.

Para La Coruña, la señora viuda de Pino y D. Manuel Valiña.

Para Irún, señora viuda de Ruiz Capdepon y señores Larregla, Pelayo y Gandía.

Ha fallecido en Zaragoza la respetable señora doña María del Pilar Villanova y Peña, viuda de D. Antonio Rovo y madre de los señores de Vela y D. Ricardo, a quienes enviamos, así como a sus hermanos, nuestro sentido pésame.

Se concede el empleo de oficial segundo a los terceros de Intendencia D. Félix del Cacho y D. Mariano Aranguren.

Se anuncia un concurso para proveer las plazas gratuitas que existen vacantes en varios establecimientos de enseñanza, ofrecidas por los señores directores a la Asociación Benéfica-Escolar para instrucción a los huérfanos militares.

Se concede la anual de 600 pesetas al subintendente de primera, director de la Fábrica de Subsistencias de Peñafór, D. Carlos García Aguilera.

Destinos.

A las secciones de ordenanzas del ministerio de la Guerra al primer teniente de Intendencia D. César Sáez.

Se dispone también de destino los auxiliares terceros de Intendencia D. Tomás González y D. José María Siles.

Retiros.

Se le concede para Vitoria al oficial celdero de fortificaciones D. José Salto.

Licencias.

Se concede tres meses para el extranjero al primer teniente de Ingenieros D. Ramiro Rodrigo.

Sucesos.

Los desesperados.

En el kilómetro 7 de la línea del Norte se arrojó al paso del tren una joven, quedando muerta en el acto.

Inmediatamente acudió al lugar del suceso el Juzgado de Aravaca, que es el que corresponde entender, no pudiendo identificar al cadáver.

La suicida representa unos veinticinco años de edad, iba decentemente vestida, y en el corsé que llevaba puesto se veía bordado el nombre de Concha Rodríguez, coincidiendo con las iniciales C. R. que figuraban en el puñetón de la manga.

En la localidad de Espinosa, de veintitrés años, intentó suicidarse en el pascu de San Vicente disparándose dos tiros en la cabeza.

Por su pie marchó hasta la Casa de Socorro sucul de Buenavista-Congreso, donde fué asistido de primera intención, pasando después al hospital.

Aracido Sánchez López, de diez y nueve años, intentó también suicidarse disparándose un tiro en la cabeza.

Su estado se calificó de pronóstico reservado.

Riños.

En la Elipa riñeron hoy Ruperto Jiménez García, de treinta y ocho años, y otro sujeto llamado Blas, resultando el primero con lesiones que fueron calificadas de pronóstico reservado.

Después de asistido pasó a su domicilio.

Por apesarse en marcha.

Hernando García Silverio, de cincuenta años, se cayó al apearse de un tranvía en marcha, en el paseo Imperial, produciéndose diversas lesiones de pronóstico reservado.

Fuó asistido en la Casa de Socorro del distrito.

MADRID VERBENERO

Las fiestas de Santiago Apóstol

EN PALACIO

Programa de los festejos que se celebrarán en los diferentes barrios del distrito de Palacio con motivo de la festividad de Santiago, patrón de España:

Viernes 24.—Verbena en diferentes calles y plazas del distrito. Cinematógrafo público en el paseo de Rosales. Fuegos artificiales en la plaza de España.

Sábado 25.—Dianas, gigantes y cabezudos. Proceción, concierto por la Banda municipal en la plaza de Oriente. Cinematógrafo en la calle de Santiago.

Domingo 26.—Cueñas, carreras en sacos. Concierto por la Banda municipal y fuegos artificiales en el paseo de Rosales. Concurso para la elección de reina de la verbena y su corte.

Lunes 27.—Cinematógrafo público. Fuegos artificiales en el paseo de Rosales. Cortejo nocturno, que recorrerá las principales calles del distrito.

Otros festejos veraniegos.

A propuesta del concejal Sr. Lino Parrondo, y con la cooperación del Ayuntamiento, se ha acordado que se celebren algunos festejos, cuyo avance de programa es el siguiente:

Verbena en el parque del Retiro, con tenderetes, guapas vendedoras de churros, borachita, bocadillos, refrescos, etc.

Fiesta náutica en el estanque de Gando, con cueñas, torneos, música y trovadores.

«Carroses» militar y concreto en la Plaza de Toros.

Salida de globos, que será perseguidos por automóviles, «motos» y bicicletas, con premios a los aprehensores.

Cabalgata con carrozas alegóricas, casacas y calseros. Muchas damas gentiles en la figuración, jinetes, bandas, trovadores, etc.

Procesión de bengalas, iluminación general, etc.

Bariles y «cines» públicos, dianas, retretas y conciertos.

Para La Coruña, su hermano D. Enrique.

Para Orense, su hermano D. Eduardo.

Para Santa Olalla, los marqueses de la Brea.

Para El Espinar, el marqués de Perales.

Para Segovia, Sr. González Bocos y familia.

Para San Sebastián, el ministro de la Gobernación Sr. Sánchez Guerra, los barones del Castillo de Chirel; señores de Hurtado, de Amézaga y Zavalá (D. Carlos); señoría Dolores Frigola y Muguero, D. Casimiro Pérez García y familia, D. Juan Francisco Gasón, señores de Gotaredona (D. Enrique), de González Ruiz (D. Marcelino), marquesa de Viana, señoría Carmen y Leonor Ramírez de Saavedra y Collado, D. Guillermo Collón, señores de Aristizábal, Muguero, Magrás, Salcedo y D. Carlos Vieyra de Abreu y familia.

Para Fuenterabía, D. Ramón Méndez Alarcón.

Para Vichy, D. Leonardo Enlillo Moreno.

Para Santander, Sres. Corominas, Ruiz Pérez, D. Rufino Blanco, Garay, Rowart (don José), Rufio Olazaga (D. Vicente), D. Claudio Larrabide, D. Francisco Arias y D. Joaquín Muñoz.

Para Gijón, D. Luis Hernando Larrañe.

Para La Coruña, la señora viuda de Pino y D. Manuel Valiña.

Para Irún, señora viuda de Ruiz Capdepon y señores Larregla, Pelayo y Gandía.

Ha fallecido en Zaragoza la respetable señora doña María del Pilar Villanova y Peña, viuda de D. Antonio Rovo y madre de los señores de Vela y D. Ricardo, a quienes enviamos, así como a sus hermanos, nuestro sentido pésame.

Al acto de la inhumación, verificado ayer en la Sacramental de Nuestra Señora de la Almudena, acudieron muchas personas.

Don errats de bulto salieron ayer en el artículo Fantásticas veraniegas. Llamam a biera al telegrafista-inventor Balseira, y a ta de Judea a la ruta de la India.

El secretario del Real Automóvil Club de España, Sr. Resines, ha tenido la atención de enviarnos un ejemplar del Anuario para 1914. Agradecemos la atención.

El Consejo central de la Mutualidad Obrera pone en conocimiento de todos los mutualistas, que autorizada por el señor gobernador civil de la provincia la apertura de la farmacia de la calle de Hermosilla, número 3, con todos los pronunciamientos favorables, desde el día de la fecha pueden a dicha farmacia de los medicamentos que se les recete, los cuales les serán suministrados por el señor farmacéutico, D. Leopoldo Martínez, en cumplimiento de compromiso contraído con esta entidad.

La Equidad, Sociedad de Seguros mutuos contra accidentes de trabajo del gremio de maestros carpinteros, con taller en Madrid, celebrará Junta general reglamentaria el día 27 del actual, a las nueve y media de la noche, en su domicilio social, Abada, número 2, principal.

